Bernat Artola Tomás

Poeta de *damunt de la mort*, la vida

Entre las de San Roque y del Alcalde Tárrega, hay una calle asomada al primer Molí a nombre de Bernardo Artola desde 1967. Después se bautizó como de Bernat Artola un colegio de enseñanza primaria en Rafalafena. Posteriormente y a título póstumo, el Ayuntamiento lo nombró Hijo Predilecto de Castellón.

Cuando muere **Bernat Artola** en Madrid, rodeado de sus amigos **Sos Baynat** y **Enric Forcada**, tiene que intervenir el presidente de la Diputación, **Carlos Fabra Andrés**, para que su cuerpo pueda ser trasladado a Castellón y enterrado en nuestro cementerio, dos días después, en aquella mágica mañana del 10 de mayo de 1958.

No puede instalarse la capilla ardiente en la Biblioteca Municipal, como estaba previsto, pero el homenaje de los castellonenses a Bernat, el lamento del ataúd rociado con el litúrgico hisopo, el gesto del pintor Porcar con su flor del liri blau, el nombre de ***Bernat*** escrito sobre el yeso fresco de la sepultura con mano temblorosa por su viuda valiéndose de una ramita de laurel, la voz ronca de don **Carlos G. Espresati** musitando algo de pinceladas rubias y rosas poéticas deshojadas, forman en su conjunto un collage en la historia de esta ciudad que yo guardo con orgullo en mi pinacoteca anímica y sentimental ante el que mi mente me sitúa de vez en cuando. Y entonces vuelvo a oír sus versos: *Ai bones campanes / les meves germanes / que vareu omplir mon cor de cançons...*

LA VIDA

El 20 de diciembre de 1904, en la calle de Caballeros nació **Bernardo Artola Tomás**, hijo del delineante municipal y profesor de dibujo de Artes y Oficios, **Bernardo Artola Soligó** y de **Carmen Tomás Traver**, hermana del notable arquitecto, **Francisco Tomás Traver**.

Su primer ambiente escolar lo vivió con el maestro **Canós Sanmartín** en su academia de la calle Conde Pestagua. Y en el curso 1914-15 ingresó con matrícula de honor en el viejo instituto de Santa Clara, para pasar después al hoy de Ribalta, cuya construcción dirigió su tío.

Acabado el bachiller y después de un tiempo de prácticas en el despacho de su tío el arquitecto **Tomás**, el padre de Artola le convenció para que estudiara Arquitectura en Barcelona, donde pasó un curso de incertidumbre vocacional.

Le era muy difícil superar los escollos de una carrera técnica que exige tanta dis-

ciplina y en sus cuadernos de trabajo solamente había poemas, fluían sin cesar escritos tanto en castellano como en valenciano.

Compartió con sus padres la pesadumbre y el regusto amargo de lo que entonces se consideró un fracaso, al tener que regresar a casa.

Pero, muy vitalista, poseedor de una capacidad para lograr un “**pellizco de alborozo y travesura**” cuando en el horizonte aparecían los negros nubarrones, señalado como *bon vivant* por los demás, consiguió encontrar su buen camino en la poesía y en la literatura, disciplinas en las que afloraba su vastísima preparación cultural y sus grandes conocimientos del arte universal, de la filosofía... Y su carrera en esos campos comenzó en 1925 cuando ganó la Viola d’Or, de Valencia con su poemario *L’Ermità*. Repitió al año siguiente con su grupo de doce *Cançons d’Amor*, aquellas que comienzan con su *A l’estiu tot lo món viu* que en esta época posterior se ha musicado.

Y de nuevo Barcelona, para cumplir el servicio militar que quedó colgado y para estudiar Filosofía y Letras, que tuvo que terminar en Salamanca, donde encontró la sombra protectora y la amistad de **Unamuno** y el premio de un décimo de lotería.

Cada año ganaba un certamen poético y en 1929 publicó *Elegíes*, su primer libro al que incorporó su lema convertido en ex-libris: *Damunt de la mort, la vida*.

En Castellón se volcó con la Sociedad Castellonense de Cultura y en aquel sueño del parnaso con la Agrupación Ribalta de **Porcar**, inspiradora de muchas vocaciones pictóricas. Y aportó al *Tombatossals* de Josep **Pascual Tirado** el dibujo de la cubierta a cuatro tintas y las bellísimas letras capitulares interiores. En 1933 alcanzó el Premio Nacional de Literatura con su obra *Santoral*. Y en 1935 publicó *Terra*.

Espléndida labor en la posguerra en la recuperación del patrimonio artístico y en 1946, con el aliento de **Sánchez Gozalbo** y **Manolo Segarra**, su ya insuperable “Pregó”: *L’alcalde de la Ciutat i poble de Castelló*... Después, su producción editorial no tuvo límites: *A l’ombra del Campanar*, *Poble*, *Llantia viva*, *Lledons* y mil poemas dispersos en revistas y periódicos.

Y, al final. casi un exilio forzoso en Madrid. Y una sorpresa para todos. El 12 de abril de 1955 contrajo matrimonio en la catedral de Valencia con **Enriqueta Castellet Folch**, con **Mira de Orduña**, **Manolo Segarra** y **Enric Forcada** de testigos. A los dos años nació su único hijo, **Bernardo Enrique**.

Poco después, cuando tuve que ir a Madrid como vocal del Sindicato de Artes Gráficas para negociar un convenio laboral, aprovechamos la ocasión para resolver con don **Bernardo** un tema de libros. Conocedor de mis aficiones y mis ensoñaciones me citó en el café Gijón, donde me esperaba sentado en torno a un velador

junto a un actor que a mi me parecía entonces un héroe de leyenda.

Me refiero a **Rafael Rivelles**, que acababa de estrenar *La Muralla*, de **Calvo Sotelo**. Y me encontré una hora inolvidable en mi vida, que algún día contaré.

Cuando se despidió el actor, recuerdo que le pregunté si había alguna posibilidad de que volviera a Castellón con su familia. Y advertí en **Artola** sus dudas por primera vez; me contestó con evasivas, mientras se quitaba las gafas para limpiar sus cristales al tiempo que tarareaba unas notas de una sinfonía de **Beethoven**.

Nadie sabe el dolor que sentí cuando tuve que decirle que tenía que marcharme, que perdía el avión cuyo billete se arrugaba en mi bolsillo...

-Parlem de llibres, don Bernardo.

-Sí, sí, parlem de llibres. Un llibre es una espina feta flor / que fa perfum tot el dolor de viure...

EL RECUADRO

Cuando a los cuarenta y tantos años abandona Castellón ya ha probado a diseñar muebles, decoraciones, explotar un invento de persiana metálica articulable, dirección de obras y ha ganado tres veces la Flor Natural. Pero no puede incorporarse en Barcelona a la empresa de cine Cifesa, como se le prometió. Y un hombre que había participado en 1937 en el Congreso de Escritores Antifascistas de Valencia, tiene que buscarse la vida en Madrid en las direcciones generales de Información y Cinematografía, se incorpora a Radio Nacional como crítico de arte, acepta el cargo de director técnico de la oficial Editorial Latina y de Temas Españoles. También colabora con la Fundación Lázaro Galiano, con la revista 'Goya' y con la dirección general de Bellas Artes.

En 1968 la Diputación le edita 'Olivera i Llorer', con un prólogo del filólogo Germá Colon y en 1983 el Ayuntamiento sus Obras Completas con gestión de Miguel Bellido y gran trabajo de erudición del profesor Lluís Meseguer.